

INFORMACIÓN SOBRE EL HIMNO NACIONAL DE HONDURAS

Letra Himno Nacional de Honduras

Coro

Tu bandera es un lampo de cielo
por un bloque de nieve cruzado;
y se ven en su fondo sagrado
cinco estrellas de pálido azul;
en tu emblema, que un mar rumoroso
con sus ondas bravías escuda,
de un volcán, tras la cima desnuda
hay un astro de nítida luz.

I

India virgen y hermosa dormías
de tus mares al canto sonoro,
cuando echada en tus cuencas de oro
el audaz navegante te halló;
y al mirar tu belleza extasiado,
al influjo ideal de tu encanto,
la orla azul de tu espléndido manto
con su beso de amor consagró.

II

De un país donde el sol se levanta,
más allá del atlante azulado,
aquel hombre te había soñado
y en tu busca a la mar se lanzó.
Cuando erguiste la pálida frente,
en la viva ansiedad de tu anhelo,
bajo el dombo gentil de tu cielo
ya flotaba un extraño pendón.

III

Era inútil que el indio tu amado,
se aprestara a la lucha con ira,
porque envuelto en su sangre Lempira
en la noche profunda se hundió;
y de la épica hazaña, en memoria,
la leyenda tan sólo ha guardado
de un sepulcro el lugar ignorado
y el severo perfil de un peñón.

IV

Por tres siglos tus hijos oyeron
el mandato imperioso del amo;
por tres siglos tu inútil reclamo
en la atmósfera azul se perdió;
pero un día gloria tu oído
percibió, poderoso y distante
que allá lejos, por sobre el atlante
indignado rugía un león.

V

Era Francia, la libre, la heroica,
que en su sueño de siglos dormida
despertaba iracunda a la vida
al reclamo viril de Dantón;
era Francia que enviaba a la muerte
la cabeza del rey consagrado
y que alzaba, soberbia a su lado
el altar de la Diosa razón.

VI

Tú también ¡Oh mi patria! te alzaste
de tu sueño servil y profundo;
tú también enseñastes al mundo
destrozado el infame eslabón.
Y en tu suelo bendito, tras la alta
cabellera de monte salvaje
como un ave de negro plumaje
la colonia fugaz se perdió.

VII

Por guardar ese emblema divino
marcharemos ¡Oh patria! a la muerte;
generosa será nuestra suerte
si morimos pensando en tu amor.
Defendiendo tu santa bandera,
y en tus pliegues gloriosos cubiertos,
serán muchos, Honduras, tus muertos,
pero todos caerán con honor.

El Himno Nacional es uno de los símbolos Nacionales más importantes y emotivos de un país, el cual despierta un profundo sentimiento de orgullo, civismo y amor por la patria.

Desde 1821 hasta 1915, Honduras no tuvo Himno Nacional. Ante tal carencia, fueron muchos los momentos penosos que nuestro país tuvo que pasar cuando en eventos, actos y ceremonias oficiales tanto Nacionales como Internacionales se entonaban obras musicales que no eran propias y que no infundían el verdadero amor patrio.

El Himno Nacional de Honduras, es una extraordinaria composición poética y musical que narra cronológicamente los principales eventos históricos del país desde el período precolombino hasta la proclamación de la Independencia en 1821.

La Letra del Himno Nacional de Honduras fue escrita por el Poeta Hondureño Augusto C. Coello, con los arreglos musicales del Maestro Alemán Carlos Hartling y el Argumento y explicación oficial fue escrito por el Lic. Gualberto Cantarero Palacios.

Composición del Himno Nacional de Honduras

El Himno Nacional, Literalmente está compuesto por 7 estrofas y un coro. Cada estrofa está compuesta por 8 versos decasílabos, lo que hace un total de 64 versos y lleva acento métrico en la tercera, sexta y novena sílaba.

Musicalmente se dice que está compuesto por 7 Solos y un coro que se repite al final de cada Solo o estrofa.

El Coro debe ser cantado con ritmo de Marcha en compás de cuatro cuartos y los Solos en forma moderada y pasiva.

La entonación debe ser en tonalidad de Si bemol Mayor, por ser ésta la tonalidad más cómoda y adecuada para el registro vocal de los niños.

El Coro del Himno Nacional de Honduras posee un movimiento musical llamado ALLEGRO, que significa alegre, airoso, marcial y expresivo, mientras que los Solos poseen un movimiento musical llamado ANDANTE, que significa lento, pasivo, moderado y triste.

Nuestro Himno Nacional encierra 4 aspectos importantes que son:

Histórico: Porque relata en orden cronológico desde la primera hasta la sexta estrofa los hechos históricos ocurridos en el país desde la época precolombina hasta la Independencia.

Patriótico: Por las palabras que describen su séptima estrofa.

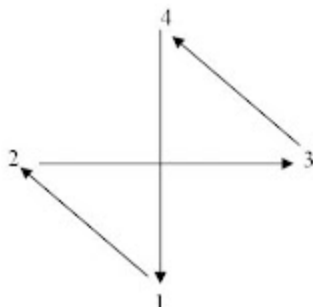
Jurídico: Porque está amparado en sus 2 decretos; el No. 42 de su emisión y el No. 34 de su aprobación.

Artístico: Por su Letra que es un bello poema y su Música, que es una impresionante obra musical.

Cómo dirigir el Himno Nacional

El Himno Nacional de Honduras se debe empezar a cantar en el cuarto tiempo del compás. El compás del himno se debe ejecutar siguiendo cuatro sencillos movimientos:

- El primero hacia abajo
- El segundo hacia la izquierda
- El tercero hacia la derecha
- El cuarto hacia arriba.



Antes de oficializarse el Himno Nacional de Honduras se cantaban los siguientes himnos:

- **La Granadera** – Escrita por Romulo E. Durón
- **Himno Marcial** – Escrito por José Antonio Dominguez
- **Una Salva Hondureños** – Autor Desconocido
- **Himno Nacional** – Escrito por el Poeta Valentín Durón
- **Himno Hondureño** – Escrito por Félix A. Tejeda

Origen del Himno Nacional de Honduras

En 1904, el entonces Presidente de La República El General Manuel Bonilla encargó la misión a un grupo de escritores nacionales de escribir himnos, con el fin de elegir entre ellos el más adecuado para ser el Himno Nacional.

Sin embargo, fué hasta el año 1910, en el Mandato Presidencial de Miguel Dávila y por iniciativa de los Diputados Rómulo E. Durón y Ramón Valladares que se abrió oficialmente un concurso para escribir la letra y la música del Himno Nacional, bajo decreto No. 115 emitido por el Soberano Congreso Nacional de Honduras.

No obstante en 1912, el concurso fue declarado “desierto” en vista que ninguno de los 10 trabajos presentados cumplían con los requerimientos exigidos.

En 1915, El Presidente de la Republica, Dr. Alberto Membreño emitió el Decreto No. 42, bajo el cual declaraba oficial el Himno Nacional escrito por el Poeta Hondureño Augusto Constancio Coello, y la música del Maestro Alemán Carlos Hartling.

Este Decreto fue publicado en el Diario Oficial La Gaceta el 15 de Enero de 1916 y ratificado el 23 de Enero de 1917 bajo Decreto Legislativo No. 34.

Según el Cuestionario Cívico del Himno Nacional de Honduras, escrito por el Profesor Francisco Arístides Medina, el Himno Nacional de Honduras fue cantado por primera vez en la Escuela Guadalupe Reyes

de Tegucigalpa un 15 de Septiembre de 1904, y en Comayagüela en la Escuela Normal de Señoritas, actualmente República de Argentina.

En 1907 se cantó nuevamente en una reunión de Presidentes Centroamericanos realizada en Amapala, sin embargo esta información suena incoherente ya que en 1910 se inició el concurso para seleccionar el Himno Nacional y el mismo fue declarado desierto en 1912.

Sin embargo, el historiador Hondureño Nahum Valladares en su columna “Teguz del Recuerdo” de Diario La Tribuna comenta que el Himno Nacional de Honduras se cantó por primera vez, por un grupo de Normalistas un 28 de Marzo de 1912, en un acto publico durante el Mandato Presidencial del General Manuel Bonilla, sin haber sido declarado oficial. Entonces nos queda la duda sobre cual dato es correcto.

Explicación del Himno Nacional de Honduras

Coro

Imagina a la bandera como un resplandor de cielo, que está cruzado por una franja blanca simbólica de paz, serenidad y pureza, que debe haber y sobresalir en el espíritu de los hondureños. Las cinco estrellas sirven para recordar que los estados centroamericanos hoy desunidos, formaron y han de formar una sola patria, fuerte, rica, y respetada.

El emblema es el escudo con la leyenda: República de Honduras, libre, soberana e independiente, 15 de septiembre de 1821, escrita en el óvalo. El mar embravecido representa los dos océanos que bañan y protegen las costas hondureñas. El volcán viene a ser el territorio nacional protegido por esos dos mares. Sobre el volcán nace y resplandece el sol, que en tiempos pasados era imagen de adoración para los aborígenes como punto central del Universo. Padre y guía que desprende luz y calor para mantener la vida de los seres y las cosas, ese sol es naciente para indicar que la vida se desarrolla cada día de manera a peregrine juventud.

Primera estrofa

Como una india virgen y hermosa personifica a Honduras, virgen porque en su suelo no haba puesto la planta ningún hombre extraño. Cerrados sus ojos a la luz de la civilización europea, arrullada por el incesante rumor de sus mares y hechada en actitud de largo reposo, con sus riquezas amontonadas alrededor, así estaba la india al hallarla Cristóbal Colón en el año de 1502.

El descubrimiento de tanta belleza natural, acaso inesperada, produjo admiración y embeleso en el espíritu de Colon por lo tanto el basto mar consagro el acto con su oleaje en la playa tal como si fueran besos de amor eterno.

Segunda estrofa

Cristobal Colón había concebido la existencia de otras tierras que ensancharan al mundo hasta entonces conocido por los europeos. Firme en su concepción y después de marchas fatigosas a través de Portugal y España venciendo muchas dificultades y realizando grandes esfuerzos en varios años pudo preparar la primera expedición y se aventuró a navegar por el océano Atlántico, sin detenerse hasta encontrar la tierra presentida.

En el cuarto y último viaje, Colón descubrió a Honduras, tomando posesión del territorio en nombre de los reyes españoles, Fernando e Isabel el 17 de agosto del mismo año de 1502. Regresó a España dejando iniciados los dominios de ella en el nuevo territorio que por lo tanto fue llamado Hibueras por eso cuando la india que personificaba a Honduras, despertó y levantó su frente, notó con asombro e inquietud, que flameaba la bandera española como señal de hallazgo de Colón en la tierra que tuvo esa suerte como corazón histórico.

Tercera estrofa

Al hallazgo siguió la ocupación y a ésta el ejercicio del dominio. Para realizar la ocupación vinieron los conquistadores que penetraron al territorio por diversos rumbos. Era natural que los nativos opusieran resistencia valiéndose de todas sus facultades materiales y morales. Llegó el año de 1537. Todo el país estaba sometido por los conquistadores, había sido vencida la gente de ``Copantl. Faltaban las tribus aguerridas de Cerquín, que arreglaron sus decidencias y se unieron frente al enemigo común, reuniendo un gran ejército que pusieron bajo el mando de Lempira.

Dispuesto a la defensa de sus lares Lempira estableció su campamento en las alturas de Congolón, Coyucotena y Piedra Parada que corresponde al municipio de Erandique. El gobernador Francisco de Montejo, mandó al capitán Alonso de Cáceres con los individuos disponibles para someter a Lempira. Este no aceptó la excitativa de sumisión y obediencia que le dirigieron aquellos por medio de unos comisionados especiales. Irritado Cáceres acudió al medio deshonesto de la traición: uno de los emisarios que mandó con bandera blanca, al estar a corta distancia de Lempira, disparó su arcabuz, hiriendo en la frente al héroe que rodó por la pendiente pedregosa.

Con la muerte de Lempira quedó implantado el dominio en forma de coloniaje, pues amedrentados los indios con la muerte de su jefe, se dieron por vencidos del todo. Y así fue inútil que aquel hombre ejemplar ofrendara su sangre generosa en la defensa por la libertad de su pueblo.

Cuarta estrofa

Tres siglos duró la dominación española. Durante ese tiempo, los nativos servían y obedecían en verdadera esclavitud, a los señores y autoridades coloniales, en nombre del Rey. Las ansias de libertad hervían en los espíritus oprimidos y las demostraciones por gozar de ese derecho esencial e inherente al hombre para que tenga responsabilidad se perdían en el viento.

Al fin los hijos grandes del pueblo sometido a la servidumbre del colonizaje, oyeron el eco del estruendo que producía el movimiento revolucionario que había más allá del Océano Atlántico.

Quinta estrofa

Era el nacimiento político de Francia en 1789, para establecer como regla de gobierno y de organización social posible, la voluntad del pueblo a base de reconocimiento de los derechos de Libertad, Igualdad y Fraternidad en oposición del absolutismo de los reyes, del clero y de los nobles señores, lo cual era un violento despertar a la nueva vida. Uno de los campeones de aquel movimiento formidable era Jorge Jacobo Dantón, orador y estadista que pretendiendo moderar la situación creada por el terror de 1793, fue decapitado al año siguiente.

El Rey Luis XVI era débil ante el poderío de sus ministros, de la nobleza y del clero, que se oponían a las reformas políticas y sociales en beneficio para el pueblo. Por eso y en vista que intentó salir de Francia aquel Rey fue condenado a muerte como reo, de los delitos de conspiración contra la libertad y atentados contra la seguridad del Estado. En ese tiempo se estableció la obligación general de rendir culto a la razón que fue elevada a la categoría de diosa de los franceses.

Sexta estrofa

Así como Francia, nuestra patria sacudió la servidumbre y se presentó ante los países civilizados sin las cadenas que lo ataban y que rompió con la proclamación de la Independencia el 15 de septiembre de 1821, para darse personalidad en el mundo.

Los pliegos que contenían esa proclama llegaron a Tegucigalpa en la tarde del 28 de septiembre siendo celebrado el suceso con júbilo, respeto y adhesión por todos los ciudadanos reunidos en la sala capitular.

Y del suelo bendito de Honduras, aquella tarde inolvidable, tras la cima de aquellos cerros y montañas, coronadas con nubes que se confunden con los bosques rápidamente desapareció la dominación española, a manera de un ave negra y dañina que se perdiese en el horizonte.

Séptima estrofa

Porque Honduras sea siempre y en todas circunstancias libre, soberana e independiente sus hijos le juramos emplear todos los recursos y fuerzas de que disponemos, unidos esforzados y leales en la idea, el sentimiento y la voluntad y declaremos que luminoso y feliz será el destino si la muerte nos halla con el pensamiento puesto en la Patria demostrando que el amor de ella está por sobre todas las cosas.

Y por la defensa de la Bandera Nacional, que para nosotros es sagrada porque encierra la dignidad colectiva, y de presentar en todo el momento el triunfo y la grandeza de la paz y la guerra morirán al pie de ella, como leones, a millares, en terrible combate, todos los hondureños que sean necesarios, dejando en los sucesores en la sangre y el espíritu, modelos de honor que sabrán imitar dignamente.